



CONFIDENCIAL

el fanzine del "Club de Lectura de Novel·la Negra" de la Biblioteca la Bòbila

ESPECIAL 2011



Rocaeditorial

CRISTINA FALLARÁS



rocaeditorial • original

PREMI **L'H** CONFIDENCIAL 2011
PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA NEGRA

LAS NIÑAS PERDIDAS

Cristina Fallarás



BIBLIOTECA LA BÒBILA

L'HOSPITALET / ESPLUGUES

LAS NIÑAS PERDIDAS

INVESTIGACIÓN | 170 detenidos en varios países

Rescatan a 14 niñas en una operación internacional contra la pornografía infantil

Efe | Washington

Una operación policial internacional que todavía sigue abierta permitió desmantelar siete redes de pornografía infantil, detener a 170 personas y rescatar a 14 niñas en varios países, informó el FBI.

Lo que empezó en 2006 como una advertencia de las autoridades australianas sobre un vídeo sexualmente explícito en el que aparecía una víctima muy joven, se ha convertido en una de las operaciones más grandes del mundo sobre pornografía infantil, según el FBI.

Desde entonces, la operación "Joint Hammer" ha acabado con siete grandes redes de pornografía infantil y ha permitido el rescate de 14 niñas, algunas de apenas 3 años, que fueron víctimas de abusos sexuales.

El FBI no detalló en qué países se ha realizado la operación, pero sí informó de que de los 170 detenidos, más de 60 son ciudadanos de Estados Unidos.

'Modelo de cooperación'

La Oficina Federal de Investigaciones (FBI) subrayó en un comunicado que esta operación ha sido "un modelo de cómo la cooperación puede ayudar a llevar a los depredadores infantiles en Internet ante la justicia". El FBI ha trabajado conjuntamente con varias organizaciones y con los servicios policiales de 28 países.

La operación comenzó hace tres años cuando las autoridades recibieron un vídeo de Australia en el que aparecía una víctima a la que pudieron detectar su acento flamenco. El FBI se puso en contacto con las autoridades belgas y comenzó la parte de la investigación europea conocida como Operación Koala.

La policía belga identificó y detuvo al responsable, que proporcionó información sobre el productor del vídeo, de nacionalidad italiana, que dirigía un sitio web pornográfico. Cuando la policía italiana detuvo al productor y cerró su sitio de Internet, requisó 50.000 correos electrónicos que habían sido enviados a la web desde todo el mundo.

El FBI indica que del total de correos 11.000 eran procedentes de Estados Unidos y de ellos unos 700 se convirtieron en pistas que llevaron a algunas de las detenciones.

Un padre usó a su propia hija

Entre los detenidos está un hombre de Nueva Jersey que se declaró culpable de producir imágenes pornográficas de su hija de 9 años. La justicia le condenó a 20 años de prisión. La policía encontró en la casa de este hombre cerca de 130.000 imágenes de pornografía infantil.

En Arizona fue detectado un profesor de quinto grado que era cliente de la web, que tenía varias denuncias de sus alumnas y se enfrenta a varios cargos por explotación sexual infantil.

Hasta el momento, el FBI, junto con sus socios europeos y de otros países, ha llevado a cabo más de 250 registros en el marco de la operación.

El Mundo, 10 de febrero de 2009

<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/02/10/internacional/1234232230.html>

El horror

Quiero más datos.

Esas catorce niñas, ¿qué significa que han sido rescatadas? ¿De dónde? ¿De sus propias casas o de las guardias donde los malos se cebaban?

¿Cuánto tiempo llevaban esas niñas presas de los malos?

¿Qué supone para unos genitales de pongamos siete años ser penetrados por un pene de pongamos 15 centímetros? ¿Qué supone para unos genitales de 5 años? ¿Qué supone para los genitales de una niña de 3 años?

¿Qué coño se supone que tenemos que preguntarnos cuando dicen que catorce niñas de hasta 3 años han sido rescatadas de una red de pornografía infantil que abusaba sexualmente de ellas?

¿Qué quiere decir abusaba sexualmente?

¿Cuánto tarda en cicatrizar el desgarró anal en una niña de cuatro años?

Tenemos que saber cuánto tarda el cerebro de una niña de diez años en desconectar del mundo abuso tras abuso. ¿Desconecta tras una semana de abusos? ¿Tras un mes? ¿Es capaz el cerebro de una niña de once años de seguir conectado con el mundo tras la penetración número 25?

¿Por qué no cuenta esa noticia cuánto tarda en deteriorarse el corazón de una niña de cinco años cuando, tras ponerle cara al horror, la visita del horror es diaria?

La noticia dice: "Una operación policial internacional que todavía sigue abierta permitió desmantelar siete redes de pornografía infantil, detener a 170 personas y rescatar a 14 niñas en varios países, informó hoy el FBI". La noticia pasa, desaparece, no sabemos más. Porque ignoramos en qué momento el cuerpo de una niña de nueve años renuncia a gritar. ¿Es el miedo al horror lo que nos impide preguntárnoslo?

A veces siento que *por eso* para mí la literatura es necesaria: para mí las preguntas son otras.

Cristina Fallarás, 10 de febrero de 2009

<http://cristinafallaras.blogspot.com/2009/02/el-horror.html>



Entrevista a Cristina Fallarás

—Reconozco que me impresionó este post de Cristina Fallarás del 10 de febrero de 2009 en su blog. ¿Cómo nació *Las niñas perdidas*?

—En ese post precisamente está el origen: Tenemos que saber cuánto tarda el cerebro de una niña de diez años en desconectar del mundo abuso tras abuso. ¿Desconecta tras una semana de abusos? ¿Tras un mes? ¿Es capaz el cerebro de una niña de once años de seguir conectado con el mundo tras la penetración número 25? ¿Por qué no cuenta esa noticia cuánto tarda en deteriorarse el corazón de una niña de cinco años cuando, tras ponerle cara al horror, la visita del horror es diaria?

Con la violencia contra los niños sucede lo contrario que con la ejercida contra las mujeres. Mientras ésta hemos decidido mostrarla sin descanso, hablar de ella constantemente, llenar la prensa con testimonios, la otra es sólo silencio. Cuando detienen una red de pornografía infantil, nos hablan de los "usuarios", pero nada sabemos de los niños. Los niños no se quejan, no denuncian, normalmente se callan. La infancia es un territorio hacia el que no queremos mirar, probablemente porque su buen funcionamiento es nuestra responsabilidad.

Pero seguramente la novela nace de mi maternidad. Es, en el fondo, una novela sobre cómo toda madre tiene también algo de hija rota. Ser madre y ser hija, y las violencias que puede acarrear. Cuando uno tiene un hijo nace un miedo nuevo, y ahí están Caperucita y el Lobo feroz, que la ronda, que le habla, que se le acerca. Esta novela retrata mis lobos feroces y los que temo que rondan a mis hijos. Una novela es también una manera de conjurar el terror.

—A nosotros, como lectores de novela negra, siempre nos ha interesado saber qué induce a un autor/a a escribirla. ¿Cómo te acercaste a la novela negra? ¿Cuáles son tus autores/as favoritos?

—Empecé a escribir novela negra porque me gustaba mucho leer novela negra. Raymond Chandler ha sido siempre una compañía inmejorable para mí. Aunque podría decir lo mismo de Camus, Italo Calvino o Juan Rulfo. Sin embargo, algo así como una idea muy afilada de la injusticia me ha llevado normalmente a sentir rabia, las injusticias me violentan. Y para mí, la novela negra es eso: la que trata de las injusticias, la rabia y la violencia. Luego, además y sobrevolándolo todo, está la muerte. La muerte es el tema central, pienso, de la escritura y el pensamiento: la muerte y la lucha contra su fatalidad. En la novela negra la muerte sucede de forma violenta, normalmente una persona causa la muerte a otra u otras personas, y eso se convierte en el centro de la narración. También es ése el centro de mis pensamientos: cómo se puede causar la muerte o el dolor extremo a otra persona. Y la lucha contra ello. Nadie, leyendo una novela de vaqueros o viendo un western se pregunta por la muerte del indio o del vaquero. Por eso no me interesan.

—Esta es tu tercera novela negra y la primera con un protagonista arquetípico, el detective, aunque en tu caso sea la detective. ¿Qué te indujo a usar esta protagonista?

—No sé bien si Así murió el poeta Guadalupe es una novela negra, aunque entiendo por qué se considera así. Creo que esa duda fue la que me empujó a plantearme la posibilidad de agarrar el género y ceñirme al clásico. Al principio quise poner un detective, pero la rabia que siento y quería expresar está ligada, en cierta manera, a una violencia femenina. En cuanto a que la detective esté embarazada, vuelvo a lo que he explicado antes del miedo que provocan los hijos. Sólo alguien que tiene o va a tener hijos se siente vulnerable de esa manera. Necesitaba, para el personaje, abrirle es flanco.

—¿Consideras Barcelona un buen escenario para una novela negra? ¿Tu profesión de periodista te sirve para documentarte?

—Cualquier lugar donde vivan personas es bueno. Creo que geográficamente hay dos tipos de escenarios, el rural o de espacio pequeño, y el urbano. Barcelona tiene un barrio Chino, tiene puerto y tiene bolsas de pobreza. Eso significa que tiene crimen organizado, criminales profesionales, tráfico de drogas y presencia de armas. Desde luego, un buen escenario.

En cuanto al periodismo no me ha servido exactamente para documentarme, sino para no poder alejarme de la realidad más dura. Una persona puede decidir no preocuparse durante un tiempo por las guerras del mundo o los crímenes de su barrio, y con poco que ponga de su parte, lo consigue. Un periodista, no.

—¿Tienes nuevos proyectos relacionados con el género negro? ¿Te has planteado convertir a la detective Victoria González en protagonista de una serie literaria?

—Quiero escribirle a Victoria González una segunda entrega. Se la debo, porque en esta novela se le quedan varias puertas abiertas, varias patadas por dar. No me gustaría hurtarle la venganza. Una vez escrita la segunda, veremos qué tal nos sentimos la una con la otra. Compartimos la rabia, pero ella es una hija de extrarradio y yo más bien lo contrario, ella es de Barcelona y yo de Zaragoza. Ella es seca y yo tiendo a la seducción. Hum, habrá que ver.



PREMI L'H CONFIDENCIAL
Premi internacional de novel·la negra

- 2011. *Las niñas perdidas*, de Cristina Fallarás
- 2010. *Caminos cruzados*, d'Erlantz Gamboa
- 2009. *El baile ha terminado*, de Julián Ibáñez
- 2008. *Retrato de familia con muerta*, de Raúl Argemí
- 2007. *Ley garrote*, de Joaquín Guerrero-Casasola

Cristina Fallarás

Cristina Fallarás (Saragossa, 1968), va estudiar Ciències de la Informació a la Universitat Autònoma de Barcelona, ha exercit com a periodista a la Cadena Ser, *El Mundo*, *El Periódico de Catalunya*, Ràdio 4, Com Ràdio, el diari *ADN* i *Factuel*. Ha col·laborat en programes televisius de les cadenes Cuatro i Antena 3, i actualment treballa d'assessora en temes de comunicació en línia per al sector editorial i dels mitjans de comunicació. Dins el gènere negre, Cristina Fallarás ha publicat *No acaba la noche* (Planeta, 2006) i *Así murió el poeta Guadalupe* (Alianza, 2009), i ha participat en l'antologia de relats *Barcelona Noir*, per a l'editorial novaioquesa Akashic Books, que apareixerà el proper mes de maig.



<http://www.sigueleyendo.es/>

Club de Lectura de Novel·la Negra

Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac

Pl. de la Bòbila, 1 – 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 807 438 | biblabobila@l-h.cat | www.labobila.tk

www.l-h.cat/biblioteques | www.diba.cat/biblioteques

matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte de 10 a 13.30 h. | tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1-T2-T3 Ca n'Oliveres | Autobusos L'H2, EP1



Diputació de Barcelona | Àrea de Cultura
Xarxa de Biblioteques Municipals